



México, ¿al borde del abismo?

¿México puede o no perder su grado de inversión? ¿Perderá México la máxima calificación crediticia? ¿Lo perderá en el 2021 o en el 2022? ¿Es cuestión de tiempo? ¿Es inexorable que lo pierda? Esas son las preguntas que más se escuchan en los últimos días, entre los inversionistas y los analistas en los mercados.

En las últimas semanas, tres bancos de inversión pronosticaron que México perderá el grado de inversión antes del 2022: JP Morgan, Morgan Stanley y Bank of America Merrill Lynch (BofA).

Y otras dos consideran que México no perderá su grado de inversión: Barclays y Citibanamex.

Hay que recordar que el grado de inversión (o, en inglés, el *investment grade*) es una categoría de calificación crediticia que engloba varios tipos de calificación (*rating*) con menos probabilidad de quiebra frente a la categoría contraria de quienes están en mayor grado de incumplimiento (*non investment grade*).

Para decirlo más claro, las calificadoras de riesgo como Standard and Poor's, Moody's o Fitch analizan las condiciones de pago o impago de naciones y empresas.

Con base en distintos indicadores mejoran o empeoran sus calificaciones y los inversionistas las toman en cuenta para invertir o no en países o corporativos entre otras entidades.

Perder el grado de inversión puede generar una fuerte salida de capitales, en la medida en que muchos fondos de inversión exigen que sus recursos se inviertan en países o empresas con grado de inversión.

México no siempre ha gozado de la máxima calificación. Sin embargo, hizo todo lo necesario para alcanzarla y lo logró. Así la ha mantenido por tres décadas.

Hoy todos los análisis coinciden en que México se encuentra en una delicada situación.

Y quienes prevén que la economía mexicana no perderá su positiva calificación crediticia observan que todavía hay tiempo de que se tomen las medidas correspondientes para evitarlo.

En días pasados, JP Morgan y Morgan Stanley advirtieron que México podría perder grado de inversión por el manejo de sus políticas públicas.

JP Morgan anticipa que si México pierde su grado de inversión podrían salir capitales por 44,300 millones de dólares.

En sendos análisis, ambos bancos de inversión coincidieron en que los últimos 18 meses se ha minado, el de por sí bajo crecimiento económico de México y, se mantiene en un deterioro consistente el ambiente para los negocios.

Pronostican que México podría perder el grado de inversión antes del 2022. Argumentan que tal posibilidad se está gestando por la agenda institucional que tiene el gobierno de **Andrés Manuel López Obrador**.

Para BofA, los factores que ponen en riesgo al grado de inversión de México son: el estancamiento del PIB en el 2019 que debilitó a la economía para recibir los choques del petróleo y el Covid-19; 2.- El deterioro de las finanzas públicas tras el uso del Fondo de Estabilización de los Ingresos Presupuestarios (FEIP), para conseguir el superávit el año pasado y, 3.- La caída del precio del petróleo y la limitada respuesta del gobierno para estimular a la economía ante el choque de la emergencia sanitaria.

Citibanamex en un análisis con el sugerente título: Camino a la perdición y cómo evitarlo asevera que se están intensificando los riesgos para la nota soberana pero asegura que todavía está en tiempo para evitarlo.

En lo que coinciden los análisis es en que México se está autoinflingiendo el riesgo de perder la máxima calificación y en que con el cambio de rumbo podría evitarlo.

Lo cierto es que hasta ahora no se ve voluntad en el gobierno mexicano para evitar caer en el precipicio o abandonar el camino a la perdición.

Sin embargo, todavía hay tiempo y la esperanza muere al último. Veremos si el secretario de Hacienda, **Arturo Herrera**, convence al presidente de México de la necesidad de aplicar las medidas necesarias para evitar la perdición económica.

Por ahora se están realizando positivas recalendarizaciones en los vencimientos de deuda, pero lo que realmente se necesitan son políticas fiscales específicas. A ver